



www.cibereduca.com



**V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005**

CONSIDERACIONES EN TORNO AL DISEÑO DE POSGRADOS A DISTANCIA.

Jorge Luis Borges Frías.

Facultad de Educación a Distancia, Universidad de Oriente. Cuba.

Introducción:

El contexto productivo contemporáneo y el constante desarrollo tecnológico exigen del personal profesional nuevos requerimientos de sus competencias laborales. En esto ha influido la reestructuración de las demandas de trabajo con nuevas áreas de conocimiento y estratos de empleo, así como la aparición de renovados campos profesionales y ocupacionales, aparejado con la creciente variedad de servicios sociales profesionales. En este sentido, una de las principales exigencias está en la capacitación y superación del personal calificado.

En este sentido la educación de posgrado tiene como propósito esencial la formación académica y la superación continua de los egresados universitarios durante su vida profesional, lo que contribuye de forma sistemática a la elevación de la productividad, eficiencia y calidad del trabajo, esto implica además un avance y desplazamiento de las fronteras del conocimiento. También hoy es posible hablar de que el posgrado se constituye como una respuesta a las necesidades del mercado de trabajo, aspecto este que atenta contra la idea que esta modalidad de estudio debería responder, preferencialmente, a las necesidades del estudiante.

El posgrado a distancia viene entonces a reforzar esta misión teniendo una relevancia muy particular en la medida que permite facilitar el acceso a la formación para aquellas personas que de otra forma no hubieran podido hacerlo, pudiéndose constatar la pertinencia e impacto que está teniendo en nuestros días esta modalidad de estudio en nuestro país.

Sin embargo, al ser una nueva modalidad en nuestro sistema de Educación Superior, resulta necesario establecer una metodología adecuada para el diseño de estos cursos, pues la experiencia ha demostrado que aprender a distancia, requiere de métodos y técnicas que necesariamente tienen que ser distintos a la enseñanza tradicional.

La presente ponencia pretende en primer lugar, definir un conjunto de presupuestos teóricos que permitan posteriormente elaborar pertinentemente dicha metodología, que se ajuste a los principios y prácticas pedagógicas propias de la Educación de Posgrado a Distancia.

1. Educación de Posgrado a Distancia

Si se utiliza la vieja receta ante las dificultades de acceso al posgrado, parece ser evidente que la medicina adecuada es la Educación a Distancia. La solución parece simple y aparentemente es cosa de aplicarla de igual manera que se ajusta una tuerca a un tornillo, y por ende se cuestionaría la necesidad del método científico para resolver esta dificultad. Los que de alguna manera han aplicado la Educación a Distancia como una mera herramienta a los estudios de posgrado han tenido resultados fracasados, similares a otras experiencias en otros niveles de enseñanza: un alto número de matrículas, pero un elevado índice de deserción, aparejado con un bajo rendimiento académico, dicho en otras palabras, muchos son los que comienzan, pero muy pocos los que culminan el curso, y estos con resultados no tan satisfactorios.

En la literatura sobre Educación a Distancia y la formación de posgrado no existe una definición elaborada sobre Educación a Distancia de Posgrado, pues parece ser que su conceptualización depende de combinar coherentemente ambos términos. No obstante para la mejor comprensión de esta investigación es necesario definir una serie de categorías relacionadas con el objeto de estudio, aún y cuando parezcan evidentes.

El primer término a definir es la misma Educación a Distancia de Posgrado, esta puede entenderse como el proceso de formación y desarrollo del estudiante basado en la autogestión del aprendizaje y en su autonomía en el estudio, que lo capacita para la educación a lo largo de la vida. En dicho proceso se utilizan tanto las formas tradicionales de educación a distancia como aquellas que emplean, en diferentes grados, las tecnologías de la información y las comunicaciones, bajo la asesoría de un tutor o mediador.

El éxito de la Educación a Distancia de Posgrado va a depender en gran medida de la **flexibilidad** con que se asuma su proceso de gestión. La asimilación de esta flexibilidad implica la adecuación del proceso a las características y potencialidades diversas de la comunidad educativa, con especial atención al sujeto que aprende. En consecuencia, implica también la oferta de diversas alternativas de estructuras organizativas, diversidad de estrategias y mecanismos de gestión, tanto en las cuestiones curriculares como en la dinámica del proceso. Como en otras modalidades educativas, la flexibilidad en la Educación a Distancia de Posgrado exige entonces de los siguientes supuestos:

- Cambios en el espacio de formación.
- Mayor posibilidad del estudiante en la negociación de los objetos y contenidos de su formación.
- Mayor posibilidad del estudiante de combinar los contenidos de su formación de acuerdo con sus intereses y su orientación académica o profesional.
- Posibilidad de organizar el tiempo de acuerdo con los intereses y condiciones del estudiante.

En concreto, esta flexibilidad debe permitir que el profesional acceda a un curso en el momento que pueda, aprenda lo que necesite aprender, y que lo haga en el tiempo y el modo que estime necesario.

Sin embargo, esta misma flexibilidad que debe caracterizar a la Educación a Distancia de Posgrado, ha propiciado en cierta medida las dificultades que antes señalábamos, en el sentido que se corre el riesgo que ante tantas libertades concedidas al estudiante, este pueda sentirse disperso y no cumpla con muchos de los requerimientos mínimos exigidos para el desarrollo del curso, incluso los relacionados con su culminación. El cumplimiento de estos requerimientos determinan además la calidad, pertinencia y eficacia de la propuesta académica, de modo que de este análisis podemos enunciar una nueva categoría en la Educación a Distancia de posgrado, y que está en contradicción dialéctica con la flexibilidad, nos referimos a la **normatividad**.

La normatividad se asume como un criterio que garantice un orden y una coherencia lógica en el desarrollo del curso, se manifestará como un conjunto de reglas que deberán cumplirse de modo obligatorio y que contienen un dictado de conductas o deberes a los que deberán ajustarse los estudiantes para poder culminar con éxito el curso y de las cuales dependerá la acreditación correspondiente. Es necesario recordar que toda norma constituye un orden de valores orientativos que sirve para regular y definir el desarrollo de comportamientos comunes, a los que otorga cierto grado de legitimidad y consentimiento.

Como podrá notarse esta normatividad está en contradicción manifiesta con la flexibilidad, porque por un lado se tiene una amplia gama de prerrogativas o alternativas diversas, pero que a la vez es necesario cumplir ciertas reglas de carácter obligatorio para poder darle validez y credibilidad al desarrollo del proceso. Esta relación dialéctica podría diferenciar a la Educación a Distancia por ejemplo, de la simple lectura de un libro, si una persona desea aprender sobre Astronomía puede hacerlo leyendo un libro actualizado como si fuera un hobby, ahora bien, si pretende legitimar ese conocimiento adquirido, darle pertinencia, o acreditarlo para poder desempeñarse en una actividad concreta, deberá entonces cumplir los requerimientos exigidos por la Educación a Distancia.

El lector de esta ponencia ya debe haber notado que para el estudio de nuestro objeto de investigación se ha asumido un enfoque holístico del mismo, ya que la Educación a Distancia de Posgrado es un proceso social, parte de la realidad, y por tanto puede estudiarse de forma totalizadora, según Fuentes y sus colaboradores, todos los factores de la sociedad funcionan como un todo obedeciendo a leyes sociales bien definidas. Como en otros estudios enfocados desde el Modelo Holístico Configuracional, se reconoce a la Educación a Distancia de Posgrado como un sistema de procesos conscientes, de naturaleza holística, dialéctica y configuracional.

Es un sistema de procesos, porque, como también afirma Lastre¹, el posgrado apoya su desarrollo a partir de las relaciones que establece la universidad con la sociedad y en particular con el entorno que le sirve como radio de acción. Y se le agrega el término consciente ya que tiene como centro al hombre y los factores que inciden sobre él. Es holístico por lo que se afirmaba anteriormente, su naturaleza totalizadora, es una realidad que se asume como un todo distinta a la posible suma de las partes que la integran

4. Referentes teóricos.

En la búsqueda bibliográfica realizada hemos podido constatar la ausencia de investigaciones sobre el diseño curricular en el posgrado, y si por añadidura tratamos de vincularlo con la educación a distancia la tarea se complica en extremo. De ahí la necesidad de construir nuestro propio marco teórico para sustentar las propuestas de diseño de cursos de posgrado a distancia, tratando de fundamentarlo con un conjunto de posiciones teóricas disímiles y bien complejas de integrarlas, que por demás parecerá un mosaico de ideas.

¹ Lastre Vera, Lázaro: Op. Cit. Pág 25.

Es evidente que la primera posición teórica a tener en cuenta es el **modelo curricular por competencias profesionales** desarrollado por Fuentes y Cruz², pues concibe la competencia como objeto de construcción y de formación de los profesionales y se valora asociada directamente al desempeño, expresado concretamente en la manifestación de los recursos con que cuenta el estudiante para realizar una tarea o actividad, y enfrentar una situación de manera particular y crítica. Lo que admite los siguientes presupuestos en el estudiante:

1. Un grado de dominio y versatilidad conceptual (explícito o implícito) en una rama del conocimiento.
2. La puesta en acción de los conocimientos, reflejada en apropiación de ideas y contenidos de esa rama.
3. Un proceso de selección de alternativas de actuación y toma de decisiones.
4. La pertinencia de su aplicabilidad en un contexto determinado.

*Un proceso por competencias busca desarrollar en los estudiantes capacidades para hacer frente a toda clase de circunstancias y resolver problemas con eficacia, eficiencia, efectividad y expectatibilidad en el contexto de su crecimiento personal y social. Busca ser pertinente ante los desafíos históricamente contextualizados y no reducirse a contenidos universales, válidos en cualquier tiempo, lugar y contexto cultural.*³

En el proceso por competencias se busca enriquecer un ser, sustentado en un saber y un hacer. Por tanto, coloca a los estudiantes en situación de independencia transformadora al hacer, donde desarrollen y usen destrezas mentales y operativas pero en función de obtener un resultado. Que interpreten información pero para emplearla, y que adopten determinadas actitudes en función de resolver una situación. Que reflexionen sobre el proceso de sus propios aprendizaje y se apropien conscientemente de las capacidades desplegadas, en tanto comprueben que les sirven para mejorar su capacidad de interacción con el medio.

Este modelo por competencias nos resulta interesante también por su posición con respecto a la flexibilidad como concepto aplicado al currículo. La entiende en dos sentidos: de ofrecer alternativas múltiples y diversas y de permitir su adecuación a características y posibilidades también diversas de la comunidad educativa.

La flexibilidad como concepto adoptado para su funcionamiento y para hacer posible y facilitar los procesos de formación, implicará una estructura organizativa, una diversidad de estrategias y mecanismos de gestión, adecuados a las características de flexibilidad de los procesos.

*La flexibilidad curricular implica clarificar la estructura conceptual del currículo, mayores niveles de integración entre los contenidos, eliminar elementos superfluos, darle una estructura más clara a los deberes del estudiante, aprovechar la conformación de unidades para hacerlas más autosuficientes de modo que puedan integrarse en estructuras curriculares mucho más flexibles que las actuales, una mejor distribución de los docentes, y del tiempo de cada uno sin descuidar el rigor de la formación ofrecida y se le de más cabida al tiempo dedicado a la investigación y a la proyección social*⁴. Esta flexibilidad exige también los siguientes supuestos:

- Cambios en el espacio de formación
- Mayor posibilidad del estudiante en la negociación de los objetivos y los contenidos de su formación.
- Mayor posibilidad del estudiante de combinar los contenidos de su formación acuerdo con sus intereses y la orientación de su futuro académico o profesional.
- Mayor oferta de medios y contextos de aprendizaje.
- Posibilidad de organizar el tiempo de acuerdo con los intereses y necesidades del estudiante.

² H. Fuentes y S. Cruz: Una concepción curricular basada en la formación de competencias. CeeS.

³ Idem

⁴ Idem.

La competencia profesional adquiere la dimensión de flexibilidad cuando el objetivo del profesional, que expresa la aspiración del tipo de profesional que se necesita para resolver la necesidad social, propicia la incorporación al currículo de nuevos elementos de la cultura que amplían y enriquecen el objeto de la profesión, dado su propio desarrollo, con lo cual se logra mayor sistematización y actualización de los contenidos. Esto implica que a partir de una formación básica, que incluye los aspectos esenciales e indispensables para la actuación de un profesional, se incorporan aspectos de la cultura científica, técnica, humanística y ambiental que, siendo incorporadas al objeto de la profesión, permitan profundizar, actualizar y ampliar su preparación profesional.

Para la conformación de nuestro marco conceptual, por las peculiaridades de nuestro objeto de estudio, hemos tenido que recurrir a las teorías psicológicas del aprendizaje, entre las que resalta:

- **La Teoría del Aprendizaje Significativo** (Ausubel). Esta teoría establece la distinción entre aprendizaje significativo y repetitivo según el vínculo existente entre el nuevo material objeto de interiorización y los conocimientos previos y experiencias anteriores que posee el alumno

Cuando los nuevos contenidos de aprendizaje se relacionan de forma sustantiva y no arbitraria con lo que sabe el alumno, se habla de aprendizaje significativo y se considera que estas nuevas informaciones han sido asimiladas en su estructura cognoscitiva. Cuando un estudiante no establece relaciones significativas con el nuevo material y sus conocimientos anteriores, limitándose a memorizarlo sin darle sentido, se habla de un aprendizaje repetitivo, memorístico o mecánico. Un alumno construye la realidad atribuyéndole significados a través de la realización de aprendizajes significativos.

En el establecimiento de tales relaciones conviene tener en cuenta, en primer lugar, un elemento destacado como es el de los conocimientos previos, esto es, los hechos, conceptos, relaciones, teorías y otros datos de origen no perceptivo de los que puede disponer en todo momento. Éstos, ya presentes en el momento de iniciar el aprendizaje, constituyen la estructura cognoscitiva del alumno.

Los aportes que se han realizado desde esta teoría a las TIC aplicadas a la Educación se refieren principalmente a la fundamentación de la selección, elaboración y evaluación de los materiales que se utilizarán en situaciones de enseñanza, para que atiendan la significatividad lógica y psicológica del mismo.

- **El constructivismo.** El hecho más importante que nos interesa de las tesis constructivistas es subrayar el papel activo del sujeto en el proceso de conocimiento, alejarse de toda perspectiva que implique la pasividad y la simple recepción de la información por parte del él. De lo que puede comprenderse que estas tesis tienen gran importancia práctica para la planificación, desarrollo y la confección de materiales escritos y textos de la educación a distancia mediada por las TIC. Estas tesis reflejan una situación real dentro de una época marcada por la utilización de nuevas tecnologías que requiere, como nunca antes, un sujeto activo.

No obstante, es necesario señalar que el constructivismo no ha estado ajeno a críticas, teniendo en cuenta que si el centro de estas ideas es el sujeto que aprende construyendo su conocimiento, entonces el foco de interés se sitúa sobre el que aprende y no sobre el contenido o materia que debe ser enseñada.

- **Teoría del Conocimiento Situado**

De acuerdo con esta teoría, el conocimiento es una relación activa entre un agente y el entorno, y el aprendizaje ocurre cuando el aprendiz está activamente envuelto en un contexto instructivo complejo y real. La posición más extrema del aprendizaje situado sostiene que no sólo el aprender sino también el pensar es situado y que por lo tanto debería ser considerado desde una perspectiva ecológica. Tal posición se basa en el trabajo de Gibson que enfatiza que se aprende a través de la percepción y no de la memoria.

- **Teoría del aprendizaje del adulto. (Andragogía).**

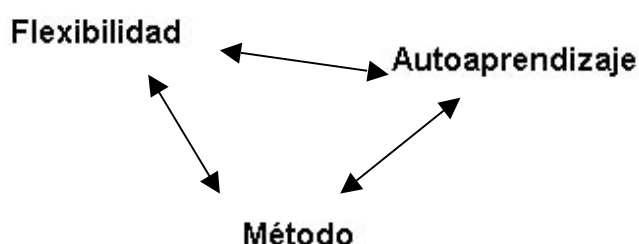
Una de las consideraciones centrales de la andragogía es que la práctica de la educación de adultos debe estar orientada y basada en las situaciones y problemas de la vida real. Los adultos necesitan de esas condiciones para involucrarse más personalmente en lo que ellos aprenden. No obstante, según Pascual-Leone e Irwin, hay autores reconocidos en estos temas que critican esa concepción y argumentan que un enfoque o una aproximación orientada a la práctica necesita ser guiada por una aproximación o enfoque reflexivo, de lo contrario la educación de adulto degenera en una instrucción

de habilidades y así, falla para servir a un desarrollo auto sostenido y a las aspiraciones de la mayoría de los adultos.

Los autores Pascual-Leone e Irwin reconocen varios tipos de aprendizaje-instrucción que caracterizan el aprendizaje de adultos, entre ellos los más importantes, son el aprendizaje-instrucción mediado y el aprendizaje-instrucción automediado. Estos autores parten de las ideas de Vygotsky y su concepto de “zona de desarrollo próximo”, la que se define como la distancia entre el nivel actual de desarrollo y el nivel más avanzado de desarrollo potencial. Se está en la zona de desarrollo próximo de una persona que aprende si, y sólo si, un mediador humano puede, con su intervención, reducir la demanda mental que requiere la solución del problema hasta el punto donde la solución se vuelve accesible a la persona que aprende. Ellos consideran que, junto con otras estrategias, es éste el método ideal de la instrucción de adulto.

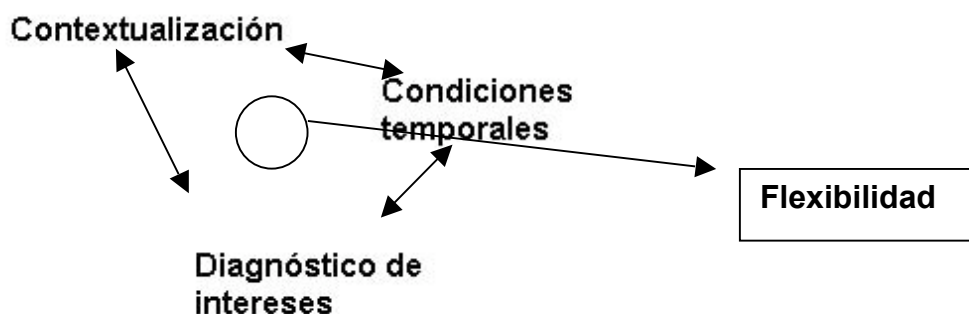
5. Presupuestos para el diseño de posgrados a distancia.

Para el diseño de cursos de posgrados a distancia se debe partir del siguiente presupuesto: la integración de las siguientes categorías: flexibilidad, autoaprendizaje y método, que podrían considerarse como dimensiones del proceso.



La flexibilidad, como se señaló anteriormente, deberá ser entendida como un criterio para facilitar el proceso formativo en el posgrado, que apunta a definir algunos aspectos relacionados con la gestión como pueden ser las estructuras organizativas y estrategias. Implica también cambios en el espacio de formación, mayor posibilidad del estudiante en la negociación de los objetivos y los contenidos de su formación, mayor posibilidad del estudiante de combinar los contenidos de su formación acuerdo con sus intereses y la orientación de su futuro académico o profesional, mayor oferta de medios y contextos de aprendizaje, así como la posibilidad de organizar el tiempo de acuerdo con los intereses y necesidades del estudiante.

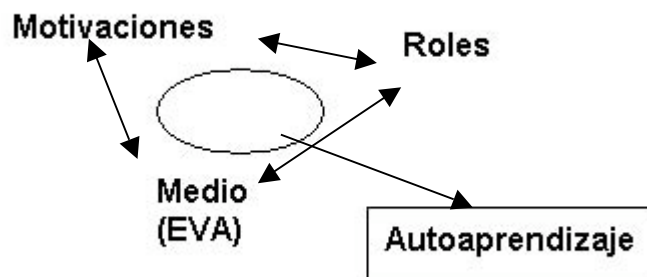
Para el posgrado a distancia esta dimensión flexibilidad será generada por la integración de las siguientes configuraciones: contextualización, condiciones temporales y diagnóstico de los intereses de los estudiantes.



Por contextualización deberá entenderse la adaptación de las propuestas curriculares a las características del contexto (espacio físico o situación) en que se desarrollará el proceso formativo. Esta adaptación debe realizarse en la misma manera en que evalúan las condiciones temporales de los cursistas, es decir, el tiempo real con que cuentan para acceder al curso, para que de esta forma se pueda estructurar las etapas del curso y tareas a realizar, en dependencia de estas condiciones temporales. Lo anterior, puede materializarse con un diagnósticos de los intereses de los estudiantes, en donde además se podrá negociar los objetivos del posgrado, así como los contenidos a impartir, para que se pueda lograr la pertinencia y funcionabilidad de la propuesta curricular.

La dimensión autoaprendizaje indica que la concepción del curso a distancia tiene que estar encaminada a lograr que los estudiantes sean capaces de aprender por sí solos, y que por tanto la función del profesor sea **enseñar a aprender**, y por tanto que el estudiante **aprenda a aprender**. En un curso a distancia es imposible impartir un contenido de la misma manera que se hace con tiza, pizarra y saliva, el estudiante debe el receptor pasivo de un conocimiento, deberá construir nuevas percepciones utilizando experiencias cotidianas y conjugándolas con la información que brinda el docente y con otros medios. Los se constituyen como recipientes y generadores de saber. Además, deberán trabajar colectivamente en equipo intentando en todo momento acceder a la información pertinente, administrar e interpretar la información y, sobre todo, "crearla". Esto nos invita a reflexionar sobre un enfoque para comprender el quehacer educativo, ante el cual los docentes y estudiantes deben asumir un nuevo rol de "mediaciones" entre la experiencia humana y la información existente, y sobre todo caer en la cuenta de que la información debe ser punto de partida y de llegada en el proceso de enseñanza - aprendizaje.

De estas consideraciones se desprende que la dimensión autoaprendizaje se integra a partir de la conjugación de las siguientes categorías: motivaciones, roles del profesor y el estudiante, y el medio en que se desarrollará el proceso formativo, en el caso de nuestra propuestas a través de los Entornos Virtuales de Aprendizaje (EVA).



Cuando se habla de **motivación** debe entenderse aquellas causas que han estimulado el interés por aprender, que son las que en cada momento del proceso formativo incitarán el deseo de autoinstruirse, como vía alternativa al acceso a la formación. Estos intereses se conjugarán con los **roles** de cada una de las partes en el proceso: profesor y estudiante. El profesor, del papel de proveedor del conocimiento, pasa a asumir un rol de tutor, facilitador, motivador y consultor del aprendizaje. *Su interacción con el alumno no será ya más para entregarle un conocimiento que posee, sino para compartir con él sus experiencias, apoyarlo y asesorarlo en su proceso de aprender y, especialmente, para estimularle y retarle su capacidad de aprendizaje. Debe ser el autor de que cada alumno cree su propio paradigma, se apropie y sea dueño de sus saberes para luego compartirlos con otros y así crecer* ⁵. En resumen, el profesor debe ser facilitador del aprendizaje, aprovechando para ello no sólo su interacción presencial, sino también virtual. Implica por tanto, facilitar el acceso a nuevos conocimientos utilizando diversas estrategias didácticas de información. Los estudiantes, como ya hemos señalados, entonces serán los protagonistas de su propio aprendizaje, buscando la manera de crear sus propios recursos para aprender.

La configuración **medio** constituye la categoría que dinamizará el autoaprendizaje, pues nos obliga a pensar cómo se desarrollará el proceso educativo en los entornos virtuales de aprendizaje. Nos obliga a realizar dos preguntas: ¿Cómo se aprende en entornos virtuales? ¿Cómo se enseña en entornos virtuales? ⁶ Respondiendo estas preguntas estamos indicando también cómo se materializan los roles expuestos anteriormente. La dinámica del proceso formativo en EVA se ha explicado a partir de experiencias constructivistas.

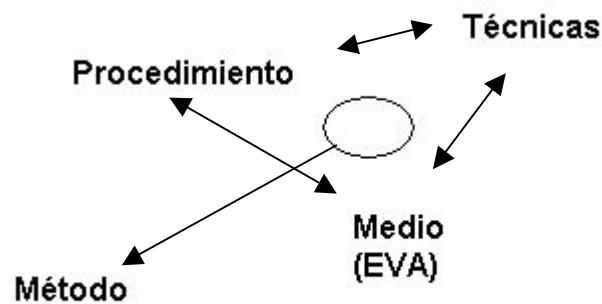
Ahora bien ¿cómo encuentran su concreción en el diseño del posgrado a distancia la contextualización y el autoaprendizaje?. La respuesta la tiene el método.

Por **método** entendemos el conjunto de modos o vías que utiliza el estudiante para aprender, es decir, para procesar la información y aplicarla, o las vías o modos de organización de la actividad

⁵ Cardona Ossa, Guillermo: Educación Virtual y Necesidades Humanas, en Contexto Educativo: Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Año III. No. 16. 2001.

⁶ Al respecto puede consultarse la ponencia de Jorge Luis Borges Frias: Comunidades Virtuales en la Memorias del VI Taller Internacional de Educación a Distancia, del IV Congreso Internacional Universidad 2004.

cognoscitiva de los estudiantes que aseguran el dominio de los conocimientos y habilidades. En el caso de la Educación a Distancia, serán esas acciones o vías que permitan el autoaprendizaje. Esta dimensión estará estructuradas por los procedimientos y técnicas, y encontrarán también su factor dinámico en el medio (EVA).



*Los procedimientos orientan las tendencias generales del método. Por ejemplo, el método investigativo da la tendencia del actuar investigativo, indagatorio, puede tener como procedimientos: la búsqueda bibliográfica, el experimento, el diagnóstico.*⁷

*Las técnicas, por su parte, están adscritas a lo concreto, al modo de actuar objetivamente, a las formas de presentación inmediata del contenido, a la manera de utilizar los recursos.*⁸

En este caso el medio forma parte de esta dimensión pues dichos procedimientos y técnicas tienen que estar adaptados a las peculiaridades de los EVA.

6. Metodología para el diseño de posgrados a distancia.

A partir de los presupuestos teóricos señalados anteriormente proponemos la siguiente metodología para el diseño del posgrado a distancia:

Este proceso debe desarrollarse en dos etapas:

1. Etapa de diagnóstico.
2. Etapa de diseño.

La etapa de diagnóstico será aquella en que el equipo pedagógico detectará cuáles son las inquietudes e intereses de los estudiantes con respecto al curso. Este diagnóstico debe incluir los siguientes elementos.

- Caracterización del contexto donde se desarrollará el posgrado, los aspectos que se tendrán en cuenta son: entorno laboral; condiciones socioculturales del territorios; fortalezas, debilidades y oportunidades para el desarrollo del proceso educativo.
- Evaluación de las posibilidades de utilización de las TIC, que permita decidir el uso de entornos virtuales asincrónicos o sincrónicos.
- Evaluación de las condiciones temporales que permita una estructuración adecuada de la propuesta curricular.
- Evaluación de las condiciones subjetivas de los estudiantes (aprendizajes previos, estilo de aprendizaje, métodos de estudio independiente).
- Negociación de los objetivos y contenidos a impartir del curso.

Una vez concluido este momento entonces el equipo pedagógico discutirá los resultados del diagnóstico, y ya en la etapa del diseño entonces decidirán la estructuración temática del curso, los medios de enseñanza utilizados, los métodos y todo el sistema didáctico que forme parte del curso.

⁷ Centro de Estudios de Educación Superior “Manuel F. Gran”: La conducción del proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior. Monografía. Universidad de Oriente.

⁸ Idem.

Para el diseño de los cursos debe asumirse una organización modular, o sea, estructurado a partir de problemas profesionales que deben ser abordados interdisciplinariamente y a través del método científico para comprender y transformar su práctica profesional.

Todos los módulos del curso deben ser diseñados para que cada estudiante pueda ser evaluado por su desarrollo dentro del módulo y por el cumplimiento de los objetivos de este. Todos los módulos deben disponer de “*una fuerte componente interactiva*” que permita⁹:

- Una individualización del proceso.
- La definición y formulación clara de los problemas propuestos por los cursantes.
- El establecimiento de una comunicación efectiva entre profesores, tutores y estudiantes que se acerque al plano afectivo y se convierta en un medio de apoyo fundamental para el tránsito exitoso de los estudiantes a través de los diferentes módulos.

Para el desarrollo de los módulos el equipo pedagógico decidirá la realización de algunos encuentros presenciales, sobre todo al inicio de cada módulo para la orientación de cuestiones generales. De igual manera podrán organizarse encuentros presenciales siempre y cuando un determinado contenido sea demasiado técnico y complejo y requiera la presencialidad.

Para el desarrollo del curso se crearán equipos de trabajo de estudiantes que permita el trabajo colaborativo. Cada equipo contará con un tutor a todo lo largo del curso que les asesorará en todo lo concerniente al proceso de autoaprendizaje.

Todas las evaluaciones estarán en base a un proyecto, que se evaluará en cada módulo las distintas etapas de su conformación y la evaluación final será la presentación global del mismo, pudiendo ser valorada la aplicación como parte de la evaluación.

Es importante tener en cuenta también, siendo consecuentes con el modelo curricular por competencias que esta modalidad educativa debe propiciar por vía transdisciplinaria el desarrollo de las habilidades y las competencias profesionales más generales entre las que se destacan: la búsqueda y procesamiento de la información científico técnica, el análisis de casos, las habilidades en el trabajo grupal, así como el desarrollo de destrezas generales y específicas en el uso de las TIC.

BIBLIOGRAFÍA:

- Adam, Félix, et all: Andragogía y Docencia Universitaria. Fondo editorial de la Federación Interamericana de Educación de Adulto. Venezuela, 1990.
- Adam, Félix: Fundamentos andragógicos de la tutoría en Educación a distancia. Ponencia presentada en el Primer encuentro Internacional sobre Sistemas Abiertos y a Distancia de Educación Superior. Instituto Politécnico Nacional de Panamá. 1990.
- Aracil García, Antonio, et all: La formación a distancia en la web: una experiencia de relación universidad-empresa. Centro Virtual Cervantes. España. 2003.
- Barrantes Echavarría, Rodrigo: Educación a Distancia. Editorial Universidad Estatal a Distancia. Costa Rica.
- Borges Frias, Jorge Luis: Comunidades Virtuales de Aprendizaje en la Universidad. Memorias Universidad 2004.
- Borges Frias, Jorge Luis: Modelo para la Educación a Distancia mediada por las Nuevas Tecnologías de la Información y las Comunicaciones. Memorias del Congreso Virtual CIVE 2004.
- Centro de Estudios de Educación Superior: La conducción del proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior. Monografía. Universidad de Oriente.
- Cardona Ossa, Guillermo: Educación Virtual y Necesidades Humanas, en Contexto Educativo: Revista Digital de Educación y Nuevas Tecnologías. Año III. No. 16. 2001.

⁹ Estos criterios los asumimos de la metodología del CREA.

- Franklin Castro R. El Trabajo Docente en la Educación a Distancia. CD ROM Informática 2003.
- Fuentes H., Cruz S. Una concepción curricular basada en la formación de competencias. Centro de Estudios de Educación Superior Manuel F. Gran. Monografía.
- Gallego Rodríguez, Alejandrino; Martínez Caro, Eva: Estilos de aprendizaje y e-learning. En <http://www.teleformacion.edu>.
- García Aretio, Lorenzo: Formación a distancia para el nuevo milenio. ¿Cambios radicales o de procedimiento?. Actas de Virtual Educa 2001.
- Herrera Ochoa, Esperanza Modelo Pedagógico para Cursos de Postgrado a Distancia con Organización Curricular Modular. CD_ROM Informática 2003.
- Lastre Vera, Lázaro G: Modelo de gestión Territorial de la Educación de Posgrado para el sector empresarial. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Centro de Estudios de Educación Superior. Universidad de Oriente. 2003.
- López Folgado, Ángel: Nuevos roles en la enseñanza a distancia. Actas de Virtual Educa 2001.
- López Valoria, Miguel Angel: Recomendaciones para el Desarrollo de Proyectos de Educación a Distancia. CD_ROM Informática 2003.
- Néstor Santángelo, Horacio: Modelos Pedagógicos en los Sistemas de Enseñanza no Presencial basados en Nuevas Tecnologías y Redes de Comunicación. Revista Iberoamericana de Educación. No. 24. Diciembre del 2000.
- Noa Silverio, Luisa A: Nuevas tecnologías, Educación a Distancia y las Teorías de Aprendizaje. Monografía. Grupo de Tecnología Educativa. Facultad de Educación a Distancia. Universidad de la Habana. Enero 2003.
- Stella Sierra A, Clara: Diseño de Ambientes de Enseñanza y Aprendizaje Incorporando las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC. Una Experiencia en la Pontificia Universidad Javeriana. CD ROM. Informática 2003.
- Villarroel Villalba, Armando: La educación a distancia como una alternativa andragógica viable: Revista de Andragogía del Instituto Internacional de Andragogía. (INSTIA), Año III-No.6, Caracas, Venezuela, 1986.
- Yee Seuret, María: Selección de Lecturas. Introducción a la Educación a Distancia. Universidad de la Habana. Facultad de Enseñanza dirigida. 1997.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida
sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.
CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y
en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado